

Frente libertario

Madrid, 11 de agosto de 1938 Editado por el Comité de Defensa Confederat, del Centro

NUMERO 549

Los mutilados han de ser atendidos con la misma generosidad con que ellos ofrendaron su vida

Lo que es un deber de estricta justicia

Cuando de la solución de los problemas que los mutilados plantean se trata, es preciso no caer de ninguna manera en lo que para nosotros constituye uno de los mayores vicios de la sociedad capitalista; nos referimos a ese falso y estúpido sentimiento de caridad que hace de las personas --de los hermanos-- que merecen ayuda, un medio de divertirse y de tener, al mismo tiempo que se utiliza la diversión, la impresión de que se está realizando un acto de beneficencia.

Las atenciones que han de dispensarse a los mutilados reclaman, necesariamente, que se destinen a ellos cantidades que indudablemente alcanzarán cifras considerables. Pues bien; por muy altas que sean esas cantidades totales que requiera el cuidado de nuestros mutilados, nunca deben considerarse excesivas; y, desde luego, en ningún momento, debe recurrirse a algo que recuerde, ni remotamente, a la limosna, para aliegar esos fondos que sean precisos. Cuando de gastos que imponga la atención de nuestros mutilados se trate, nunca se debe recurrir, ni a las fiestas de beneficencia, si llegase el caso de que alguien pensase en ellas, ni a las listas, ni a los donativos individuales o colectivos, ni a nada parecido. Los mutilados, que se sacrificaron por la Nación, por la nación deben ser atendidos; ellos, que renunciaron incluso a su vida para lograr la salvación de los intereses de la colectividad, es en la colectividad, precisamente en ella, y en ninguna parte más que en ella, donde deben encontrar el origen de todas las atenciones que se les dispensen. Y en la colectividad, en el pueblo, en la Nación, en suma, consideradas como entidades genéricas con propia personalidad, no como manifestación de ésta o aquella tendencia política o sindical, sino como síntesis de las diversas maneras de pensar, de querer y de sentir de todo un pueblo que lucha por su libertad y por su independencia, y que en la lucha ha obtenido la victoria y ha sufrido las pérdidas y los dolores que a toda lucha son inherentes.

Intentar, más aún, pensar siquiera, que nuestros mutilados pueden estar pendientes de la caridad de sus conciudadanos, de la limosna, que, por muy generosa que sea, jamás pierde su carácter, de éstos o de aquéllos, es hacer mofa de sus dolores y escarnio de sus sacrificios. Por un sentimiento caritativo cómo No es por caridad, no es guiados y por qué debemos atender a nuestros mutilados; es por justicia; por la más estricta e inaplazable de las justicias. De ahí que no admitamos de ninguna manera que la suerte de nuestros mutilados pueda estar pendiente de una especie de nueva co-

fradía de los desamparados, por muy antifascistas y aun ateos que sean los principios informadores de la vida pública de los miembros de la misma.

Por otra parte, tiene la caridad, entendida de esa manera, que

que jamás debe alcanzar a los mutilados de guerra, que lo son de todo el proletariado español; así, del proletariado, del pueblo español a secas. No para el pueblo español, sino para el pueblo español, para su libertad y para su independencia; y cuando ellos marcha-

ron augustos y serenos al frente donde se lucha y donde se muere, no lo hicieron tampoco pensando en esta bandera o en aquel carnet, sino pensando en la liberación de todos los oprimidos y en la dignificación de todos los parias. P. A. B. A. B.

Es a la Nación a quien corresponde atender a los mutilados de guerra, precisamente porque a la nación ofrendaron ellos sus dolores y sus sacrificios. Y es por una razón de justicia immanente por lo que deben cubrirse generosamente todas sus necesidades; tan generosamente como ellos afrontaron el dolor y pusieron en riesgo su vida.

Entierro del teniente coronel Piava

HOY, A LAS ONCE, SE EFECTUARA EL ENTIERRO DEL COMPAÑERO JOSE MARIA PIAVA, PARTIENDO EL CORTEJO FUNEBRE DE LA CALLE DE LA REFORMA AGRARIA, NUMERO 20.

“Lo más parecido a un socialista es un comunista”

Por eso está bien que se forme el Partido Unico Marxista; pero de eso a “Partido Unico del Proletariado”...

Lamoneda ha dado con la frase, que pasará a la Historia. Resulta a veces muy difícil encerrar todo un pensamiento en pocas palabras y de ahí que el acierto de Lamoneda haya sido completo. “Lo más parecido a un socialista es un comunista.” Nueve palabras que valen por la unidad marxista infinitamente más que todos los argumentos reiterados con machaconería. Si siempre fueron odiosas las comparaciones, en el caso de comunistas y socialistas el refrán quiebra. Tienen una misma doctrina, la marxista, aunque distintas tácticas. Entonces, no sólo son parecidos, sino que pueden también confundirse, unirse. Bastará que plasmen la táctica común, la que galvanice las tendencias dispares.

Y parece que el cincuenta aniversario del Partido Socialista va a tener ese broche admirable. Cuantos hemos creído que la unión de los que pueden unirse sólo pueden reportar beneficios al antifascismo, sobre todo si se estrechan en pacto de lealtades y de sinceridades, estamos de enhorabuena. Si llegan a fundirse en uno los Partidos Socialista y Comunista, es obvio que todas las energías que hoy pierden pensando en esa preocupación, las podrán dedicar a la causa antifascista, es decir, a la guerra y a la victoria.

Por eso insistimos con tanta frecuencia en la necesidad de dar a las campañas y a los deseos claridad ab-

soluta. Hablar de un Partido Unico del Proletariado, es desviar el cauce de la fusión que se intenta. Porque aún descontando que esa idea fuese una aspiración, es decir, que se creyese que todo el proletariado español podía unirse en un solo Partido --error craso y visión desatinada-- nunca una aspiración puede ser título de un Partido que aspire a mostrar realidades. Y si la realidad fuera, como deseamos, que los comunistas y socialistas, tan parecidos, según Lamoneda, como un huevo a otro huevo, llegaran a la fusión de doctrinas y tácticas, de ella podría salir un partido marxista, un partido unificado socialista y mil títulos más, claros, precisos y positivos, menos un Partido Unico del Proletariado.

En cosas fundamentales, no pueden haber equívocos. Ya anduvo muchos lustros España por la senda de la oscuridad y del confusiónismo para que se intenten modos anacrónicos en el preciso momento en que pensamos en construir algo nuevo que supere todas las estructuras viejas. Con la verdad se llega a todas partes. Ya lo dijo Negrín con frase y ademán plenamente acertados: “El Partido Unico del Proletariado es dislate de color y sabor fascistas y corsé a la medida de Salamanca”. Parecía que una frase tan elocuente, enterraría

el proyecto, pero no es así. Sin duda porque no acaban de ver el barullo, son corsés a la medida de Salamanca, que tuvo que hacer un Partido Unico de mil retazos que jamás podrán entenderse.

En la España antifascista se unen los que se entienden. Y se ponen un título claro, rotundo, que nada usurpe y que a todos convenza. Bien venido sea el Partido Unico Marxista, si ese es el título, ya. Caso que no ha de producirse después de saber “que lo más parecido a un comunista es un socialista”.

Ojeando prensa extranjera

¿Tendrá Franco sus sucesores en México?

Bajo este título comunica el corresponsal del periódico suizo socialista “Arbeiter-Zeitung” lo siguiente:

Los rumores de que los amigos mejicanos de Franco no están muy seguros en hacerse tan “famosos” como éste, tienen sobrados motivos en los recientes sucesos. La sublevación de Cedillo, por cierto, está liquidada hace mucho tiempo, pero no se puede hablar, en modo alguno, de tranquilidad general. Muchos oficiales reaccionarios del Ejército temen, con razón, que el Presidente, Cárdenas, se desprenderá un día de ellos. Estos señores se juegan ahora la existencia, puesto que el Gobierno está reemplazándolos por jóvenes oficiales republicanos de confianza. En los últimos días de julio un grupo de oficiales del Ejército ha acusado al Presidente de los Sindicatos mejicanos, Toledano, de estar probando a crear en México, una segunda España”. Los oficiales reaccionarios no se alegran mucho de la formación de las milicias obreras, puesto que “temen que el Ejército se hará superfluo por estas medidas”.

Citamos un párrafo del escrito firmado por unos coroneles del Ejército:

“Lombardo Toledano (el jefe de los Sindicatos) no puede disimular que tiene trazado el plan, de la disolución del Ejército. Una prueba de esto es la formación de la susodicha milicia obrera que tiene que erigir en México la dictadura proletaria. El Ejército está cansado de dejarse insultar por un jefe obrero como Toledano, que está engañando a los obreros para provocar una lucha como en España. El público mejicano debe tener la seguridad de que el Ejército pondrá fin a los insultos y calumnias, a la impertinencia de los jefes perversos, que son los parásitos de la clase trabajadora. A su debido tiempo responderá el Ejército a sus adversarios. Deseamos se sepa que, si nuestros camaradas oficiales en defensa de la fuerza armada, castigan a Toledano, no sea nuestra la culpa, sino de los que nos provocan”.



¿PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO?

Eso es "un dislate de color y sabor fascista" y "un corsé a la medida de Salamanca".

LO DIJO EL DOCTOR NEGRIN

El Pleno del Comité Nacional del Partido Socialista se ha ocupado, en su quinta sesión, de las relaciones entre tal Partido y el Comunista. Ramón Lamóneda, secretario de la Comisión Ejecutiva, ha defendido la idea de la unidad marxista, que viene propugnando, según ha manifestado, desde "cuando parecía que los Partidos iban a ser los satélites de los Sindicatos". En la sexta sesión se ha insistido sobre el mismo tema, y conviene tener presente que Rafael Henche, después de exponer algunas quejas, ha dicho que "la lealtad debe ser igual para todos", y que Manuel Albar, en una intervención apasionada en defensa del Partido Socialista, ha manifestado que acepta la política de unidad, "pero siempre que se practique honradamente; porque una cosa es hablar de ella y otra practicarla, y es necesario que todos sepan que el Socialista no puede ser un Partido mostrenco".

Esta cuestión de la unidad marxista, de las relaciones entre los dos Partidos citados, es probablemente la que más interés alcanza en la histórica reunión que se está celebrando en Barcelona. Seguros estamos de que surge en todos los discursos y aparece en todos los problemas políticos que se examinan, incluso en el de nuestras orientaciones internacionales. Y a nosotros nos parece muy bien que el Partido Socialista se preocupe de ella; pero, por el contrario, estimamos inadmisibles—digámoslo por milésima vez—que intencionadamente se confunda la más o menos lejana unidad política marxista con el "Partido Unico del Proletariado".

No nos preocupa, como trabajadores de la C. N. T., que se constituya un Partido Unico Republicano, ni tampoco que se forme un Partido Unico Marvista; pero le negamos

a quien dé a este último el nombre de Partido Unico del Proletariado, y, sobre negarle le advertimos franca y rudamente, que mientras persista en su tortuoso empeño ha de encontrar en nosotros adversarios y enemigos, porque, como dijo el doctor Negrin en uno de sus discursos, eso del Partido Unico del Proletariado es "dislate de color y sabor fascistas" y "corsé a la medida de Salamanca".

Si hay trabajadores republicanos, si hay obreros anarquistas, ¿con qué derecho va a ostentar la representación de todos ellos, de todo el proletariado, la unión de dos sectores del marxismo? Esto no se puede admitir, no lo admitimos, y lo

su indiscutible derecho a administrar directamente sus propios intereses. Y como la C. N. T. no estaría dispuesta a tolerar semejante cosa, desde ahora mismo hay que suponer que aquel "dislate de color y sabor fascistas" pondría a la Alianza en peligro de quebranto y en riesgo de ruptura. Nuestra mejor obra de estos dos años de lucha, la más sólida base de nuestro porvenir proletario, el instrumento más adecuado para realizar las transformaciones sociales que nos esperan, podría desaparecer. A la democracia sindical, en la que todos los obreros, TODOS, pueden tener voz y voto para

Los camaradas comunistas no deben preocuparse demasiado por las insidias de los rebeldes

Por encima de todas sus afirmaciones, está el que aquí todos nos conocemos perfectamente

El diario madrileño del partido comunista, "Mundo Obrero", se mostraba ayer seriamente preocupado por las afirmaciones de la prensa al servicio de Franco de que en la España leal los comunistas habían copado los cargos más importantes de la política, de la diplomacia, de la economía nacional y del Ejército popular. Dejándose llevar de esa que consideramos injustificada preocupación, demostraba con cifras comparativas que los comunistas no han copado ni mucho menos semejantes puestos directivos, haciendo especial hincapié en demostrar que ni en la diplomacia, ni en la economía, abundan los comunistas, y limitándose, por lo que a su participación en el Ejército se refiere, a sentar la afirmación de que la inmensa mayoría del Partido se hallaba incorporada al Ejército del pueblo.

determinar la acción común, sucedería la dictadura de unos pocos en nombre de los demás, y el valor auténtico del trabajo que se hace podría ser sustituido, desgraciadamente, por el valor ficticio de las ideas que se confiesan y acaso no se tienen.

El Sindicato es la primera estructura de la sociedad del porvenir, y la Alianza Obrera la garantía más alta de que mañana tendremos pan y libertad. En el mundo libre, el

De ahí que nos declaremos, sin rodeos ni vaguedades, tan sincera como energicamente, enemigos decididos del Partido Unico del Proletariado, corsé de las mismas dimensiones que ese otro Partido Unico que ha creado Franco más allá de las trincheras, con su "decreto 205". Franco hace lo que le mandan desde fuera de España; pero a nosotros no nos manda nadie desde allende las fronteras.

Creemos que los camaradas comunistas no deben mostrarse excesivamente preocupados por las afirmaciones que pueda hacer la prensa facciosa, o por aquellas que lancen a los cuatro vientos, las radios al servicio de la rebelión. Todos sabemos que la mentira es uno de los recursos de la propaganda fascista, y en el caso que nos ocupa, no nos encontramos sino ante una mentira más.

Porque en la España leal todos nos conocemos perfectamente, y porque después de dos años de lucha todos sabemos determinar en su exacta cuantía, las aportaciones que cada cual ha hecho en pro de la victoria, los

VISADO POR LA CENSURA

Los mutilados quieren ser útiles a la sociedad por la cual se sacrificaron. Y esta tiene el deber ineludible de aceptar y hacer posible su concurso.

Ayuntamiento de Madrid

Mientras Chamberlain ve-ranea, la amenaza de guerra va en aumento

La política inglesa del general apaciguamiento sigue haciendo su labor magnífica. No importa que cada día el problema internacional ofrezca un cariz más vidrioso. Nada dice a los estadistas británicos el hecho de que el día de hoy sea más grave que el de ayer, amontonando sobre la hoguera de España nuevos combustibles, al mismo tiempo que se planea la retirada de combatientes extranjeros, o el "bluff" de esa retirada nominal. Chamberlain es feliz en su retiro tranquilo, porque el Parlamento da muchos disgustos, las oposiciones hablan alguna vez demasiado fuerte y sus adjetivos se clavan en la piel del "premier" como dardos. Noble mansedumbre la de este hombre, incommovible, firme, inalterable, dispuesto a seguir su camino de hace dos años, sin que nada, ni los acontecimientos más graves, ni las nuevas agresiones al pabellón británico, le saquen de su indolencia. La paz bien vale toda esta clase de sacrificios e impopularidades, y nosotros sin comprender la grandeza de este político, que ha nacido para decir al mundo a qué se debe la decadencia de los imperios: a este falso culto a la benéfica deidad de la rama de olivo, mayormente, cuando se prepara la guerra general.

El terror a la guerra sigue siendo la causa de todos los conflictos que ensombrecen el panorama internacional; este terror, amasado en el egoísmo de los que tienen que perder, aunque ganen la guerra, como es de suponer, hace que se vayan consintiendo a los agresores la conquista de posiciones que, sin esa política, torpe y egoísta, nunca hubieran conquistado. Ante el ara del egoísmo se está gestando el monstruo que arrasará a Europa, convirtiendo sus ciudades enormes en inmensas hogueras, porque el aprendizaje bélico que los fascistas italo-germanos están haciendo en Europa y en el Extremo Oriente, conduce fatalmente a esta solución única. Pero de esta verdad sigue sin enterarse esa gran desgracia contemporánea que se llama Chamberlain.

¡El terror a la guerra! Por este terror, egoístamente sentido, la Gran Bretaña sigue siendo tratada por Italia y Alemania cual si fuese una potencia de cuarto orden, manejando a Franco, igual en lo que se refiere al problema de la retirada de combatientes extranjeros como en el hundimiento de buques ingleses, con escarnio de la comisión de encuesta sobre tales hundimientos, mientras éstos continúan, sin que el león británico sea ni dignificado ni defendido.

Chamberlain sigue impasible. Nada de lo que ocurre tiene importancia, aunque no piense así la tripulación del buque inglés, el "Lake Lugano", hundido con premeditación y alevosía, con gran desprecio de aquel analizar si los hundimientos anteriores se habían hecho desde pocos metros de altura, en demostración de que fueron "voluntarios", como ahora ha ocurrido con este mercante británico.

Es la política del general apaciguamiento que continúa, mientras Checoslovaquia sigue siendo un punto grave de fricción, a pesar de los trabajos de lord Ruciman,

El llamado Partido Unico del Proletariado sería, si pudiera constituirse, el peor enemigo de la Alianza Obrera, pues intentaría ponerla a su servicio, cabalgarla y dirigirla, arrebatando con ello a los trabajadores